

HACIA UNA ESCUELA DE PENSAMIENTO IBEROAMERICANA DE LA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN DOCUMENTAL

Miguel Ángel Rendón Rojas
Coordinador



Z665

H33

Hacia una escuela de pensamiento iberoamericana de la ciencia de la información documental / Coordinador Miguel Ángel Rendón Rojas. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2020.

iv, 354 p. – (Teoría y Métodos)

ISBN:

1. Ciencias de la información - Estudio y enseñanza (Superior). 2. Divulgación científica. 3. Educación bibliotecaria. I. Rendón Rojas, Miguel Ángel, coordinador. II. ser.

Diseño de cubierta:

Oscar Daniel López Marín

Primera edición, 2020

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México

Impreso y hecho en México

ISBN:

Publicación dictaminada

Epistemología de las TIC en Bibliotecología

GEORGINA ARACELI TORRES VARGAS

IIBI, UNAM

1. INTRODUCCIÓN

En este texto se hace un breve recuento de los interrogantes que nos planteó la aparición de las TIC en el plano de la bibliotecología. Si bien se parte de un contexto general, el documento se centra en la influencia que ejercieron las TIC en la investigación realizada en el entonces Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM. Esos primeros acercamientos sentaron las bases en las líneas de investigación que posteriormente se consolidarían, lo que hasta hoy se trabaja en el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la UNAM relativo a estas tecnologías.

2. LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y SU IRRUPCIÓN EN LA DISCIPLINA BIBLIOTECOLÓGICA

Diversos autores opinan que la aparición de Internet representó cambios similares a los que se tuvieron tras la aparición de la imprenta. Para tener un referente sobre lo que sucedió

con el uso de la imprenta, Gilmore (1952) señalaba que se dieron cambios en las condiciones intelectuales de la época, y se crearon nuevos oficios, profesiones y ocupaciones que antes no existían. La publicidad tuvo un impulso a través de la impresión de carteles que se distribuyeron masivamente. También se fortaleció la noción de propiedad intelectual; se produjeron ejemplares de obras a gran escala y con ello se detonó una actividad científica notable. Por último, hay que resaltar que el intercambio de ideas se hizo ágil y se propició que las transformaciones sociales basadas en ideologías fueran aceleradas, el mejor ejemplo fue la Reforma protestante e incluso la ilustración.

Antes del Internet, es decir, cuando aparecieron las entonces llamadas *nuevas tecnologías*, se plantearon aspectos como estos en el escenario de la producción y uso de la información. Si bien para entonces (a finales de 1980 y durante parte de la década de 1990) eran *nuevas*, los estudiosos señalaban que sería muy complicado delimitar cuáles eran nuevas y cuáles no; sobre todo en un contexto en el que la base teórica provenía de tiempo atrás y por la aparición continua de modificaciones y nuevas tecnologías que sustituían a las existentes. En ese entonces, no se tenía claro el concepto de obsolescencia programada el cual en este tiempo se ha acotado cada vez más. De allí que el término no resultó ser del todo convincente.

Veamos algunas de las esperanzas que se tenían tras el uso de esas nuevas tecnologías de la información. Piñol (1990) mencionaba en 1989 lo siguiente:

El atractivo que presentan las nuevas tecnologías de la información (NTI), es extraordinario [...] están en cambios presentes y lo van a estar más aún, en nuestros hogares y puestos de trabajo.

Las posibilidades de videofonía interactiva colectiva, con lo que significa para la eliminación de viajes y conferencias, la enorme rapidez del telefax, que puede sustituir en buena parte el correo actual y ya efectuando proyecciones hacia el futuro, las posibilidades de una red de telecomunicaciones [...] se está creando un nuevo sistema nervioso que conecta a todo el globo.

A principios de 1990, estas tecnologías ejercieron cierta incertidumbre sobre los entramados conceptuales en nuestra disciplina. Se hablaba de un ciberespacio, término que se usó de forma poco precisa por el escritor William Gibson en su obra *Neuromante*, aunque quienes lo usaban en el ámbito teórico soslayaban que ese libro era una novela de ficción. Derivada de la influencia de la obra de Gibson, los autores especularon que ese nuevo espacio ofrecía muchas promesas; la rapidez y lo asíncrono en la información era una de las más importantes.

En el plano social, esta información global planteaba a su vez la oportunidad de mayor libertad para el intercambio de ideas y la transformación de la sociedad. Las utopías que se desprendían de las nuevas tecnologías no fueron pocas. Se habló de una realidad virtual que a su vez daría pauta a la creación de bibliotecas virtuales. Años después se reconsideró y la biblioteca altamente tecnologizada no sería virtual, sino digital y con características acotadas respecto a lo virtual.

En ese contexto, muchos de los investigadores del CUIB se replantearon diversos fenómenos de la bibliotecología. Esto provocó que, entre otras cosas, se creara un seminario de epistemología en donde había discusiones sobre diversas interrogantes como si el libro electrónico sería un libro como lo conocíamos, o si aquello que se llamaba *biblioteca virtual* se podía seguir considerando una biblioteca.

En las discusiones académicas, surgieron más interrogantes que respuestas a los problemas, situación que sin duda nos enriqueció y nos preparó para lo que se avecinaba en el plano tecnológico, pero, sobre todo, nos impulsó para revisar el cuerpo de conocimientos de la bibliotecología.

También se inició el trabajo para la creación de un diccionario en línea con los términos y conceptos que cada uno de los investigadores del CUIB utilizaban desde su línea de investigación. Ese proyecto no culminó porque implicaba un trabajo en colaboración continua que es complejo de llevar a cabo. Hoy quizá sería más factible un trabajo de esa naturaleza, dadas las condiciones tecnológicas que se tienen. Sin embargo, también existe la duda de quién (persona u organización) debe validar la definición.

Derivado de la preocupación por abordar un tema que se desprendía del uso de las tecnologías, entre 1999 y 2000 se creó un diplomado que me aventuraría a afirmar que fue uno de los primeros que se ofrecieron a distancia no sólo en la UNAM, sino es que de toda América Latina. Este se llamó Diplomado a Distancia en Biblioteca Digital, lo interesante fue que en los módulos que lo integraron quedaron plasmados muchos de los temas que habíamos analizado entre un grupo de investigadores, tales como:

- El documento digital.
- Selección y conservación de los documentos.
- El nuevo orden documental.
- Formas de producción de documentos digitales.
- Desarrollo de colecciones e infraestructura tecnológica.
- Herramientas para la digitalización de documentos.
- Sistemas de información en el año 2010.

Ese grupo constituido en seminario de epistemología fue el semillero de lo que podría denominarse una escuela de pensamiento en bibliotecología en México, pues desde entonces pensamos a la tecnología desde las respectivas líneas de investigación que cada uno continuó fortaleciéndola poco a poco. La particularidad de dicho grupo es que, al igual que la tecnología, su trabajo ha sido transversal a las diversas áreas de investigación del IIBI.

3. INVESTIGACIONES EN BIBLIOTECOLOGÍA A PARTIR DE LA INFLUENCIA DE LAS TIC

Muy pronto las nuevas tecnologías se denominaron Tecnologías de la Información y del Conocimiento (TIC) y se pensó que las TIC transformaría radicalmente a nuestra disciplina, que incluso estaba en riesgo de desaparecer.

A principios de la década del 2000, se generaron en el CUIB diversas publicaciones y eventos relacionados con el análisis de las TIC y su influencia en temas particulares de la bibliotecología. Entre otros investigadores, Garduño (2000) resalta la necesidad de tratar el tema la estructura de metadatos orientados a la organización de recursos digitales para facilitar su intercambio e interpretación a través de tecnologías de información. Hoy vemos que este aspecto toma cada vez más relevancia, frente al tema de los repositorios y publicación digital.

Por otra parte, Negrete (2003, 15-17) señalaba que

[...] la variable tecnológica ha ido modificando los modos tradicionales de elaborar y usar los recursos impresos y acarreado otros, absolutamente nuevos [...] así, podría ser interesante saber si en el futuro habrá posibilidades reales de convertir las bases de

datos de texto completo en bases de conocimiento para apoyar el trabajo que toma lugar en aulas y laboratorios.

Esta idea se dio en un contexto en donde el acceso abierto aún no se planteaba.

Almada advertía lo siguiente:

[...] hay que estar alerta a cambios que deben efectuar las bibliotecas para satisfacer una oferta ampliada de posibilidades educativas que ya están surgiendo en los programas y proyectos de educación a distancia y virtual tanto para diferentes niveles educativos básicos y medios, como para la universidad virtual (Almada 2000, 104).

Es así como ya se vislumbraba el papel de la información en la educación a distancia.

Para entonces aparece la obra *La biblioteca virtual ¿qué es y qué promete?* en donde señalaba que al principio la biblioteca virtual se relacionaba con el uso de redes de cómputo para intercambiar documentos. Esto por supuesto se ha replanteado desde entonces a la fecha, pero la biblioteca digital fue quizá el antecedente más directo de los actuales repositorios.

CONCLUSIONES

A más de una década de distancia, se observó que en realidad la bibliotecología no tuvo un cambio radical ni desapareció, pero muchos de los fenómenos que se plantearon tras el uso de las TIC provocaron que las definiciones y los términos tuvieran cambios sustanciales, siendo el mejor ejemplo la incorporación de estudios de la información a la denomina-

ción bibliotecología al nombre del instituto y los programas educativos que ofrece la UNAM.

Hasta nuestros días, en las diferentes áreas y líneas de investigación del IIBI se puede ver una reflexión constante sobre el uso de la tecnología en el manejo de la información, sea desde la organización de la información, de la lectura, del área de usuarios o del resto de las nueve áreas, pero siempre con un enfoque social, con una lente crítica y con algo que puedo aseverar, representa una vertiente epistemológica de las TIC en bibliotecología que, considero, es uno de los pocos grupos de investigación que lo trabajan desde ese enfoque, mientras que la mayoría se concentran en investigación aplicada.

BIBLIOGRAFÍA

- Almada de Ascencio, Margarita. 2000. "Los flujos de información electrónica y la educación del futuro." *Internet, metadatos y acceso a la información en bibliotecas y redes en la era electrónica*, comp. Felipe Filiberto Martínez Arellano y Lina Escalona Ríos, 103-112. México. CUIB, UNAM.
- Gilmore, Myron. 1952. *The World of humanism: 1453-1517*. New York: Harper.
- Garduño Vera, Roberto. 2000. "Internet, metadatos y acceso a la información en Bibliotecas y redes en la era electrónica" *Investigación Bibliotecológica*, (14) 29 (julio-diciembre, 2000). Felipe Filiberto Martínez Arellano y Lina Escalona Río, comps. México. CUIB, UNAM.
- Negrete Gutiérrez, María del Carmen, coord. 2003. *Mesa redonda Tendencias actuales del mercado editorial: productos y servicios*. México. CUIB, UNAM.

Piñol Rull, Joan Lluís. 1990. "Los servicios proporcionados por las nuevas tecnologías de la información," *Anuario internacional CIDOB*, (Julio 1990): 209-210.

Hacia una escuela de pensamiento iberoamericana de la Ciencia de la información documental. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Israel Chávez Reséndiz; revisión especializada, Carlos Ceballos Sosa; revisión de pruebas, Valeria Guzmán González; formación editorial, Óscar Daniel López Marín. Fue impreso en papel cultural de 90 gr. en los talleres de Grupo Fogra. Año de Juárez 223. Col. Granjas San Antonio. Alcaldía Iztapalapa. Ciudad de México. Se terminó de imprimir en junio de 2020.